

Nivel Inicial

Desde el nacimiento de la escuela hasta el año 1947 el Kindergarten, "jardín de niños", funcionó en una sola sala con diferentes edades. Se encargó de la organización del mismo a Frau Heinecke.

En 1905 se destinó un lugar exclusivo para el Jardín, cuyo salón daba a la calle Cangallo. La Srta. Buhbe se hizo cargo del cuidado de los niños, a los que les hablaba en alemán ya que en su gran mayoría pertenecían a la comunidad alemana, hasta el año 1946.

Esos años estuvieron influenciados por el espíritu froebeliano, en el que el cuidado del crecimiento de los niños, respetando el juego como manifestación propia de su edad, era lo más relevante.

En 1950 comenzaron a separarse los niños por edades y se formó una sala de 2 y 3 años y otra de 4 y 5 años. En 1952 es nombrada internamente, como directora de Jardín de Infantes, la Srta. Ester Wyss. En esa época, la dirección del nivel inicial dependía de la Sección Primaria.

El Jardín comenzó a crecer y la variable para realizar los agrupamientos de los niños era la edad. Se integró al plantel de docentes una profesora especial de idioma alemán y una profesora de música.

El año 1961, con 369 niños, marcó la mayor cifra histórica de alumnado en el Jardín de Infantes.

Muy esperadas eran las funciones de títeres que daban las mismas docentes, los días sábado por la tarde, para los niños de la comunidad.

Los objetivos de aprendizaje de esa época se caracterizaban por centrarse en la formación de hábitos, la ejercitación de destrezas manuales y la educación intelectual a través de material didáctico diseñado para tal fin.

El asesoramiento psicopedagógico, no común en ese momento, estuvo a cargo de profesionales destacados. Toda una innovación para esa época fueron los tests que, elaborados por dichos profesionales, se les tomaban a los niños al pasar a la escuela primaria.

El Jardín funcionaba en el edificio de la calle Cangallo (hoy Pte. Perón) con salas amplias, luminosas y equipadas con mobiliario acorde a la edad y material didáctico actualizado.

En el año 1978 se hace cargo de la dirección la Sra. Noemí Pires de Martino, al mismo tiempo que se inician los trámites para obtener la autorización para el funcionamiento independiente de la sección primaria, objetivo que se logra en 1979.

En 1983 se inaugura el edificio destinado exclusivamente a la sección Jardín, con acceso por la calle José Evaristo Uriburu, con un total de 8 salas equipadas con material moderno y con capacidad para 20 alumnos por curso. Se incorpora al plantel un profesor de educación física.

Comienzan a tener lugar los festivales de fin de curso, realizados en teatros de la Ciudad, donde los niños, en algunas oportunidades, interpretaban obras clásicas como Aída o Carmen.

Se inicia un período de apertura del jardín a la familia, en el que se invita a los padres a asistir a clases abiertas con docentes y profesores especiales.

La enseñanza de ese momento ponía el énfasis en las situaciones de enseñanza aprendizaje previas a la lecto-escritura y la matemática, sin perder las ejercitaciones de motricidad fina. En esta línea, se invita a especialistas para capacitar a los docentes en las teorías constructivistas.

En 1992, con motivo de la jubilación de la Sra. Noemí P. de Martino, se llama a concurso para cubrir el cargo de la dirección. Dicho concurso es ganado por la Sra. Isabel López Villanueva, quien en mayo de ese año asume sus funciones.

Se obtiene el reconocimiento oficial de las salas de 3 años y también se incorpora la posibilidad de elección del idioma (alemán – inglés) en forma optativa para las salas de 4 y 5 años.

Se impulsa internamente la capacitación de los docentes y el trabajo con los documentos curriculares.

La situación económica del país repercute en la matrícula y se reduce la cantidad de alumnos con el consecuente cierre de cursos.

En diciembre de 1995 se acepta la renuncia de la Sra. Isabel L. Villanueva y se ofrece el cargo a la Sra. Adriana M Terzian quien, con 22 años de trabajo en el nivel, se había desempeñado como maestra y posteriormente como secretaria pedagógica.

Los cambios impulsados por la Ley Federal de Educación en cuanto a la finalidad educativa del Jardín de Infantes, transformado en Nivel Inicial, o primer nivel del sistema educativo, modifica el rumbo en el Jardín de la escuela tanto en cuanto a los contenidos a ser enseñados como en las metodologías, haciéndose imprescindible una actualización paulatina en las prácticas docentes. Por ello, se contrató especialistas a fin de capacitar a las docentes en distintas áreas.

De acuerdo con las necesidades detectadas, se volvieron a incorporar salas de doble jornada, optativas, para los niños de 4 y 5 años, que aún funcionan por la tarde con la modalidad de taller y se integró a los aprendizajes, para las salas de 5 años, informática educativa, con una profesora especializada en el área.

En el año 2001 se crea oficialmente la Sección Jardín Maternal, con una sala de 2 años en cada turno.

Actualmente, la estructura organizativa del Nivel Inicial incluye

- § 1 Directora
- § 1 Secretaria
- § 23 maestras (de las cuales 8 tienen el rol de auxiliar)
- § 10 profesores especiales
- § 15 salas

En estos últimos años la prof. Terzian ha impulsado significativos cambios metodológicos, inspirados en la experiencia educativa desarrollada en Reggio Emilia, ciudad del norte de Italia.

En estas escuelas consideran al niño como alguien rico en posibilidades y de infinitas capacidades desde su nacimiento. Desde esta postura, el niño construye su propio conocimiento, cultura e identidad en interacción con el ambiente, los adultos y otros niños que lo rodean. Privilegian la utilización de múltiples lenguajes (oral, plástico, gestual, musical, tecnológico, etc.) como estrategia para los diferentes aprendizajes escolares.

La observación y documentación son consideradas valiosas herramientas pedagógicas, ya que permiten hacer visibles los procesos de aprendizaje, como así también los recorridos didácticos.

Esta experiencia también refuerza un concepto central preexistente, que es el de tener una mirada respetuosa de la infancia y ser coherentes entre el decir y el hacer.

El Nivel Inicial de la Escuela consolida su propuesta, entonces, tomando los conceptos anteriores como sustento de su actividad cotidiana.